



HABLANDO CON JESÚS

En estos momentos en que el año toca a su fin, hay que dar gracias y hacer balance. Empiezo mi oración pacificándome, sabiendo que Jesús acoge mi vida. Junto con él, en unos minutos de silencio, descendo dentro de mí mismo y me miro. Reconozco mucho que agradecer durante este año, muchas luchas, quizás también fracasos. Repaso en silencio lo vivido, de la mano de aquel que es misericordia:

- ¿Qué tengo que agradecer especialmente durante este año? ¿Qué me ha dado vida?
- ¿Qué signos de fidelidad, de amor, de bondad, de paz he visto en mi alrededor?
- ¿Qué momentos de oscuridad, de angustia, de desengaño, de injusticia?
- ¿Cuál es mi compromiso con mis hermanos? ¿Con las comunidades de las que formo parte: trabajo, familia, amigos, MTA...?

♪ CANTO: Acoger nuestra realidad (Plataforma STJ, *Dentro*)

Acoger, abrazar, asumir, integrar,
y mirar con amor nuestra realidad. (bis)
Contemplar, bendecir, comulgar, transformar,
y besar con amor nuestra realidad.



Lectura: Rm 15, 2-13

Que cada uno busque lo que agrada a su prójimo, ayudándole a crecer en el bien. El mismo Cristo no hizo lo que le agradaba, como dice la Escritura: Los insultos de los que te insultaban cayeron sobre mí.

Todas esas escrituras proféticas se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que, perseverando y teniendo el consuelo de las Escrituras, no nos falte la esperanza.

Que Dios, de quien procede toda perseverancia y consuelo, les conceda también a todos vivir en buen acuerdo, según el espíritu de Cristo Jesús. Entonces ustedes, con un mismo entusiasmo, alabarán a una sola voz a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Acójense unos a otros como Cristo los acogió para gloria de Dios. Cristo se puso al servicio del pueblo judío para cumplir las promesas hechas a sus padres, porque Dios es fiel.

Que el Dios de toda esperanza los colme de gozo y paz en el camino de la fe y haga crecer en ustedes la esperanza por el poder del Espíritu Santo.

♪ **CANTO: Dios de la historia** (Ain Karem, *Alégrate*)

EN LA VIDA, BENDICE MIS MANOS,
BENDICE MIS OJOS,
BENDICE MI HABLAR CADA DÍA.

Dios de la Historia bendice,
Bendíceme a mí también,
Tu, profunda energía, invádeme
Para que mi vida aprenda a darse
Desde tu ser.

Bendícenos en la brega,
Bendíceme a mí también,
Dios de la Historia, bendice,
Bendíceme a mí también.



DESDE LAS PALABRAS DEL SOLITARIO

¿Os habéis despedido del año pasado, amigos míos, dando gracias al Señor, y habéis saludado el año nuevo pidiendo mercedes? Si así lo habéis hecho, yo os aseguro un año feliz.

Mas como acostumbran a decir: Año nuevo, vida nueva, y los cristianos siempre debemos andar en novedad de vida, como nos manda el Apóstol, quiero indicaros algunos medios sumamente eficaces para renovar vuestro espíritu y andar más aprisa este año por el camino de la virtud.

Debemos, ante todo, procurar hacer todas nuestras obras ordinarias bien hechas. “En la gramática del cielo, dice san Agustín, más importancia y valor se da a los adverbios que a los verbos”. Esto es, que Dios no tanto mira a lo que hacemos como a la asistencia o al modo con que lo hacemos.

Sea, pues, nuestro principal cuidado al empezar año nuevo, nuestra primera diligencia rectificar nuestra intención, o tener pureza de intención en todas nuestras obras: nuestro grito, nuestra divisa sea siempre: Todo por Jesús. Nada sin Jesús, y mucho menos, contra Jesús. Repitamos muchas veces entre día, ora estemos tristes, ora alegres, en salud o enfermedad, en trabajos o en gloria: Todo por Jesús. Así este año será nuevo para nosotros, porque será renovada, purificada, divinizada nuestra intención.

El tiempo es el punto que nos traslada a la eternidad. El tiempo no pisa los umbrales de la eternidad: se para respetuoso ante la puerta. Apreciemos los pasatiempos que nos han de introducir en la eternidad de Dios: de Dios que no se pasa, de Dios que no se muda, de Dios que cuando todos nos falten Él no nos faltará.

Todo se pasa. Dios no se muda.

Grabemos en nuestro corazón estas verdades teresianas. Meditadlas un cuarto de hora todos los días, y **este año será de bendición y de salud**: os dará seguridad completa de repetir con mi seráfica Madre y Doctora santa Teresa de Jesús: Sólo Dios basta. Sólo Dios os baste en el tiempo y en la eternidad, pide al Señor el desearos con el año nuevo vida nueva vuestro más fiel amigo.



ORACIÓN

Señor

Mantén nuestra esperanza para que podamos mirar con amor y misericordia nuestra vida. Para que podamos reconstruir sendas, cruzar nuestros ríos y emprender el camino hacia nuevas metas.

Fortalece nuestro amor para que busquemos lo que agrada a nuestro prójimo, hacerle el bien y edificarlo tal como hizo Cristo Jesús. Que nos hagamos cargo los unos de los otros, entregando lo mejor de nosotros mismos.

Concédenos tener los mismos sentimientos de Cristo, para que podamos estar con Él, pensar como Él, sentir como Él, darnos como Él, ESPERAR como Él.

Llénanos de alegría, tu que eres el Dios de la esperanza, para que sepamos mirar al futuro con gozo, con fuerza, con paciencia, con misericordia, con capacidad de espera.

Guarda los caminos de nuestra vida, nuestros pasos, nuestra memoria, de caer en la desesperanza, en la desilusión, en el desánimo, en la falta de fe.

Danos un corazón misericordioso, abierto a todos y acogedor. Que permitamos que los otros a su vez nos perdonen y nos acojan, que vivamos con la seguridad de que Dios no se muda, y persiste en su amistad con cada uno de nosotros más allá de nuestros límites.

AMÉN